El sueño de Carlos Andrés Pérez: una Venezuela democrática para los venezolanos.

Ensayo escrito con el propósito de conmemorar los 100 años desde el nacimiento del expresidente venezolano Carlos Andrés Pérez.

A. B. Acton.

Maracaibo, Zulia, Venezuela. 20 de agosto de 2022.

El actual nivel de adoctrinamiento en la educación pública venezolana favorecida por la implementación de la Colección Bicentenario como principal material de estudio de la historia venezolana, hace necesaria la implementación de contramedidas, una respuesta contundente que se oponga a las pretensiones del autoritarismo de cambiar los acontecimientos históricos a su conveniencia; callar ante la mentira y la mala voluntad es conceder la victoria a la maldad, o en palabras de Joseph Goebbels (ex ministro de propaganda del III Reich): *"Una mentira repetida mil veces se convierte en verdad"*. Esta respuesta no solo vendrá de los poderosos ni de la oficialmente reconocida oposición política actual, ha de venir también de los académicos, porque de ellos depende y en ellos se mide el desarrollo real de una nación.

Es así pues, como se propone este trabajo dar una respuesta realista, que muestre ambas caras de una misma moneda tal y como son, ya que no es posible luchar contra la falsedad con la mentira; si lo que se pretende es atacar la ignorancia, lo correcto es hacerlo de manera diferente y desde el intelecto, porque la razón es un don humano que debe ser utilizado.

De los acontecimientos históricos es posible obtener una amplia gama de opiniones, pero esas opiniones tendrán valor dependiendo de cuán fundamentada esté su base de conocimiento, y cuán acorde sea con la realidad. El odio y los prejuicios no pueden sesgar la información, por eso no se pretende aquí sobre-exaltar los puntos positivos o negativos de un gobierno, ni mucho menos comparar regímenes. Esta es una exposición de ideas sobre lo ocurrido entre los años 1974-1993 bajo el contexto de Carlos Andrés Pérez, que utiliza un

lenguaje sencillo con el fin de transmitir un mensaje de sabiduría capaz de llegar a la mayor cantidad de personas posible.

En consecuencia, es necesario comprender los orígenes de Carlos Andrés Pérez y dilucidar el porqué de sus decisiones políticas. Concatenar su inclinación a la socialdemocracia con su lugar de origen y la profesión de sus padres es posible por cuanto sus padres eran miembros de la clase obrera venezolana, cultivadores de café, trabajadores de la tierra del estado andino del Táchira; nace el 27 de octubre de 1922 y su formación como político se dio a pedir de boca, Pérez fue bachiller en filosofía y en 1938 se afilió al Partido Democrático Nacional, que más adelante originaría el que es reconocido como su partido por excelencia: Acción Democrática.

Estuvo fuertemente involucrado en diferentes movimientos políticos dentro y fuera de instituciones sólidas, pero quien más pudo influenciar su visión política fue Rómulo Betancourt, presidente para de la Junta Revolucionaria de Gobierno para el año 1945, presidente de Venezuela electo en 1958, y respetado académico de izquierda que se oponía a los movimientos radicales de izquierda.

La formación de Pérez se da en un ambiente democrático decadente e inestable, en el que las ideas democráticas iban de la mano con la ideología socialista no marxista, situación que lo motivó a sus 23 años de edad a formar parte de la mencionada Junta Revolucionaria de Gobierno como secretario privado de Betancourt y Secretario del Consejo de Ministros, siendo electo gracias a su mentor como diputado de la Asamblea Legislativa y diputado de la Cámara baja

en 1946 y 1947 respectivamente, ya para ese momento su precoz capacidad política quedaba en evidencia.

Sin embargo, los tropiezos en su carrera política empezarían tan pronto como su carrera en sí, cuando en 1948 se ejecuta un golpe de Estado contra Rómulo Gallegos (miembro del partido de Carlos Andrés); en medio del caos, Pérez se une al intento de crear un contrapoder en Maracay a favor del mandatario legítimo, lo que causó que fuese aprisionado por las fuerzas golpistas durante un año y expulsado después a Colombia en lo que sería el inicio de un exilio de una década de duración. Durante este exilio continuó su formación en estudios de derecho iniciados en la Universidad Central de Venezuela, en la Universidad Libre de Colombia, culminados en la Universidad de Costa Rica; regresó a Venezuela en 1952 de forma clandestina para instaurar y fortalecer la resistencia contra la dictadura perejimenista, pero es encarcelado y expulsado nuevamente del país.

En 1958 con la caída del régimen de Marcos Pérez Jiménez, Carlos Andrés Pérez junto a su maestro Betancourt regresaron al país para organizar su partido y prepararlo para las próximas elecciones democráticas, trabajo que dio sus frutos al otorgar la presidencia a Rómulo Betancourt, y uno de los escaños de la Cámara de Diputados representando al estado Táchira a Carlos Andrés Pérez. A lo largo del periodo 1958-1973 Carlos Andrés Pérez desempeñó múltiples labores en diferentes cargos políticos, pero nunca ejecutivos, fue director general del Ministerio de Relaciones Interiores reprimiendo exitosamente los diferentes movimientos subversivos de la extrema izquierda armada por Fidel Castro; y

asumió la jefatura del grupo parlamentario de Acción Democrática entre otros cargos dentro de su partido que afianzaron su liderazgo dentro del mismo.

Finalmente logró ser considerado en su partido apto para batirse en unas elecciones presidenciales y, a través de una campaña política bastante novedosa para la época, caracterizada por su carisma de actitud jovial, su nombre en siglas (CAP) y su lema "*Democracia con Energía*" logra hacerse con el 48,7% de los votos en las elecciones de diciembre de 1973, lo que le garantizó la victoria y la posibilidad de implementar su programa de gobierno, el cual estaba basado principalmente en el control del Estado de los recursos petroleros y la justa distribución de la riqueza.

El mandato de Carlos Andrés Pérez representa un tema agridulce para la mayoría de los venezolanos, pero debería ser un ejemplo de lo que es la real convicción ideológica y la fe en la democracia. Su política se basó realmente en su ideología de izquierda, además, su férrea postura demócrata quedó demostrada en su juventud al luchar contra el autoritarismo en Venezuela incluso desde el exilio.

El aumento de los precios del petróleo, la inexistente tasa de sublevaciones armadas y el apoyo de una gran parte del Congreso coincidieron con el primer mandato de este líder, lo que facilitó la implementación y el éxito de sus políticas económicas y además le dio un amplio poder de acción; tales políticas cubrieron desde la estatización o nacionalización del hierro y los hidrocarburos con la creación de PDVSA, hasta una fuerte reforma agraria y expansión industrial, junto al desarrollo de una cantidad exorbitante de programas sociales que

subsidiaban gastos a la población; esto sin tomar en cuenta su versátil comportamiento diplomático, que desarrollaba fuertes relaciones internacionales con éxito y le hicieron merecedor de elogios; además de su constante preocupación por el medio ambiente y la sostenibilidad, resultando pionero en esta área para la época, lo cual lo hizo merecedor en 1975 del premio Earth Care, convirtiéndose en el primer jefe de Estado latinoamericano en recibir tal reconocimiento.

Sin embargo no todo fue positivo, la cantidad de dinero en las arcas del Estado en su momento fue tan abrumadora, que Carlos Andrés Pérez no supo manejarlas, degenerando su administración en malversación en algunos casos, alta burocratización que a su vez incrementó la corrupción, la centralización económica en el sector secundario y la alta dependencia de las importaciones (Venezuela importaba el 80% de sus alimentos para la época teniendo potencial agrario de sobra). Sin mencionar el incremento de la deuda externa para continuar con sus programas y subsidios económicos, que no contaban con la estabilización de los precios del petróleo y mucho menos con su caída; situación que llevó a Venezuela a la situación anómala de ser un país vendedor y prestamista al mismo tiempo, otorgando diversas ayudas a Estados vecinos. Este factor además, generaría una crisis económica que sería el talón de Aquiles político de Carlos Andrés Pérez años más tarde.

Cuando los precios del petróleo se estabilizaron, las políticas implementadas se hicieron insostenibles, el Estado no podía cubrir los gastos de los programas sociales de Carlos Andrés Pérez porque sus ingresos provenían

mayoritariamente del petróleo, cuyo valor se había reducido, por lo que se veía obligado a inyectar dinero inorgánico a la sociedad, causando un fenómeno inflacionario empobrecedor. Los expresidentes Luis Herrera Campins electo el próximo periodo y Jaime Lusinchi electo en 1983 se mostraron incapaces para lidiar con las consecuencias de estas políticas, dejando a su paso una grave crisis económica para el segundo periodo presidencial de Carlos Andrés Pérez.

Pérez se ve aventajado para el año 1987 gracias a su primer periodo de gobierno por el cual la gente lo recordaba como el presidente del milagro económico. Carlos Andrés Pérez reconoció en sus políticas previas un error de gran magnitud, hacer al país dependiente del petróleo causó la crisis, y desarrollar una gran cantidad de planes sociales sin una fuente de ingresos estable la estaba empeorando. Pérez toma las medidas apropiadas de inmediato asesorado por un gabinete de tecnócratas y expertos en gerencia, que llegaron a la conclusión de que el país necesitaba diversificar sus fuentes de ingreso así como abrirse a la privatización nuevamente, razón por la cual su futuro enemigo Hugo Chávez lo tildaría de promotor de la subordinación de Venezuela a los *"intereses de la burguesía y al imperio yanqui"*.

El primer error en su solución estuvo quizás en su abrupta implementación, pues incluía el alza de precios de los carburantes, gasolina, transporte público, los servicios públicos, la liberación de precios de la mayoría de los productos, la congelación de contratación de personal por parte del Estado y la reducción del gasto público; así como la utilización de un sistema de cambio maleable determinado por la oferta y la demanda. Es posible determinar que estas medidas

eran las adecuadas, pero su impacto en una población acostumbrada al paternalismo de Estado no fue bien anticipado; cabe destacar además que estas políticas eran de carácter liberal, lo opuesto a la ideología de izquierda.

Es así como a pesar de la implementación de medidas compensatorias, como el aumento de salarios, programas de asistencia escolar y de niños en general; la extenuante crisis degenera en el famoso Caracazo en el año 1989, un conjunto de protestas generadas en los barrios populares caraqueños que logran extenderse a toda la ciudad y luego a otros estados vecinos.

Es en este punto donde Carlos Andrés Pérez comete su segundo error, reprimir al pueblo como reprimió a los subversivos radicales; Pérez consigue reinstaurar el orden pero paga el precio con su popularidad política. Es comparado en niveles de represión con algunas de las dictaduras más cruentas que había sufrido el continente, el saldo real de muertos fue incierto, los números entre oficiales y de ONGs discordaban por miles de muertos y desaparecidos, dando a entender que los datos oficiales ocultaban una masacre sin precedentes en la historia reciente venezolana.

Años más tarde ocurrirían los famosos golpes de estado en su contra orquestados por los autodenominados *"bolivarianos"*, quienes eran células militares creadas por la izquierda radical para tomar el poder por la fuerza violentando la democracia, que a su vez estaban convencidas gracias al rechazo popular que provocaba el gobierno de Pérez debido a la eliminación de subsidios, programas sociales, el crecimiento de la pobreza, la degradación de los servicios públicos y los despidos en el sector estatal. Hugo Chávez dirigió el primero de estos golpes

de Estado en 1992, pero fracasó en el intento gracias a la ausencia de Pérez en territorio nacional, quien arribó al país al final de la revuelta y pronunció un discurso informativo que anunciaba el fracaso de esta operación así como su aprecio por el civilismo.

-*"El mundo asombrado presencia que una nueva patria latinoamericana pretende ser echada a una dictadura cuando ya pensábamos que no volverían a haber pronunciamientos militares en nuestro país" (archivodichiara, 2017).*

-*"Venezolanos, confianza en la democracia, confianza en nosotros mismos, confianza en el gran proyecto de nuestra patria para ser una nación donde todos vivamos en tranquilidad y donde sea el voto de los venezolanos el que conduzca los destinos del país" (archivodichiara, 2017).*

Discurso de Carlos Andrés Pérez en la madrugada del 4 de febrero de 1992.

El segundo intento de golpe de Estado ocurriría el 27 de noviembre del mismo año liderado por Efraín Francisco Visconti, grupos militares subversivos bombardearon los edificios de las principales instituciones de poder político y lograron retransmitir un mensaje televisivo de Chávez, a quien también intentaron liberar de prisión. Si bien el impacto de ambos movimientos subversivos no garantizó el poder a los rebeldes tuvo serias repercusiones políticas al elevar a Hugo Chávez al nivel de figura política e incrementar su popularidad en una población que estaba desilusionada con la democracia y anhelaba el regreso de un modelo militarista al estilo de Marcos Pérez Jiménez.

Pero no era por este camino por el cual la izquierda radical se haría con el poder en Venezuela, sino por el camino legal, acusando a Pérez en 1993 de malversación, peculado y apropiación indebida se logró su destitución como presidente; más tarde lograría una reforma constitucional y prepararía el terreno para una dictadura al estilo cubano, utilizando siempre la ley como arma principal.

Curiosamente Hugo Chávez sería liberado y eximido de los cargos por su intento de golpe de Estado gracias a un sobreseimiento otorgado por el presidente del siguiente periodo Rafael Caldera; acto está demás decir, antidemocrático y con consecuencias nefastas, pues no es posible justificar que alguien que atente contra la democracia sea absuelto de toda culpabilidad y además se le permita participar políticamente en democracia.

Carlos Andrés Pérez debería ser reconocido como uno de los fundadores del último periodo democrático de Venezuela y uno de sus últimos defensores, pues demostró su voluntad democrática con actos, respetando siempre la constitución, y se apegó a su convicción ideológica hasta que reconoció que representaba el fracaso del país, o en sus propias palabras:

-"*Ya no era posible el estatismo porque el Estado macroencefálico había llegado a su fin. La armonía social financiada de manera ilimitada por el petróleo llegó a su fin. Fue una decisión que requirió voluntad y coraje, no fue fácil, porque implicaba un cambio de rumbo en una historia de un país petrolero de cincuenta años de deformaciones. Asumí la impopularidad de esta tarea. Tenía una alternativa quizás distinta: porfiar hasta el final*

y comprometer los recursos del Estado, extremando la falsa armonía social. Pero los resultados habrían sido catastróficos" (Politika UCAB, 2022).

Último discurso de Carlos Andrés Pérez como Presidente de Venezuela 20 de mayo de 1993.

En efecto, la tarea de revertir las políticas subsidiarias de izquierda con sus efectos negativos era una tarea impopular; suponía admitir un error, admitir culpa por haber llevado al país a ese estado, y culpa por causar más malestares al pueblo venezolano al aplicar una solución. Una opción más favorable para Pérez, habría sido endeudar más al país para continuar con sus políticas subsidiarias y su alta burocratización, pues esto suponía mantener su imagen como el presidente del milagro económico y le aseguraría el poder años más tarde. Sin embargo, Pérez asumió el camino del sacrificio, el camino de generar prosperidad real y duradera en Venezuela, demostrando así su buena voluntad, su moral, sus valores y su fe en la democracia.

Lamentablemente el pueblo venezolano no estaba preparado para la democracia verdadera, o terminó confundiendo la democracia con el paternalismo de Estado; el pueblo se malacostumbró a recibir ayudas del Estado en forma de subsidios y para cuando Carlos Andrés Pérez quiso remediarlo, era ya demasiado tarde. Muchas presiones caen sobre los hombros de los líderes, y es fácil para terceros juzgar sin tener en cuenta todas las aristas de la vida política; lo cierto es que Carlos Andrés Pérez fue un líder emblemático de la contemporaneidad venezolana y además, ejemplar a pesar de sus fallas, por lo que resulta ser un ejemplo útil en todos los aspectos sobre lo que se debe o no se debe hacer en

democracia, y que con la última cita aquí mencionada debería considerarse redimido con su pueblo.

Durante los últimos años de su vida Pérez fue perseguido recurrentemente por la justicia venezolana en respuesta a la larga lista de denuncias emitidas por sus enemigos políticos, que incluían delitos por malversación, peculado, enriquecimiento ilícito, corrupción, tráfico de influencias, autoría intelectual del golpe de Estado de 2002, instrucción y ejecución del Plan Ávila, entre muchas otras acusaciones. Por esta razón Pérez tuvo que morir en territorio extranjero el 25 de diciembre de 2010; pasó sus últimos años pronunciándose en contra del gobierno chavista catalogando a Hugo Chávez de *"maleante"*, *"loco infame"*, y *"peligroso hampón de baja ralea"* que ejercía una *"diplomacia de azote de barrio"*. Sus últimas dos voluntades fueron no ser cremado, y que sus restos fuesen repatriados cuando hubiese libertad en Venezuela.

El 4 de octubre de 2011 los restos mortales de Carlos Andrés Pérez fueron repatriados a Venezuela, donde se le rindió homenaje póstumo tanto por parte de su partido como por parte de miles de miembros de la sociedad civil en el Cementerio del Este de Caracas. Hoy en día algunas de sus citas resuenan y rozan lo profético:

-*"…Quien como yo, que ha dedicado su vida entera a la conquista, defensa y consolidación de la democracia, no tiene que ratificar que acato esta decisión de la Corte Suprema de Justicia. No la juzgo. Será la historia –implacable en su veredicto- la que lo hará más adelante…" (Politika UCAB, 2022).*

-"*…Tendrán que asumir su responsabilidad quienes han conducido al país a esta encrucijada dramática de su historia" (De Zárate, 2022).*

-"*Quiera Dios que quienes han creado este conflicto absurdo no tengan motivos para arrepentirse" (Politika UCAB, 2022).*

Último discurso de Carlos Andrés Pérez como Presidente de Venezuela 20 de mayo de 1993.

La omisión de los logros y aportes de Carlos Andrés Pérez para la constitución de Venezuela en una democracia, y su posterior evolución económica, así como su cambio ideológico debería considerarse, en sus propios términos, un atentado de "*lesa Patria*", un acto con intenciones doctrinarias y manipuladoras, que pretende sesgar la opinión del pueblo para someterlo al poder ilegítimo en lo pragmático, pero legítimo en lo legal, de los que hoy se hacen llamar "líderes revolucionarios".

Corresponde a cada venezolano el deber de despertar, levantarse y luchar contra las intenciones usurpadoras de los movimientos radicales de izquierda, que han logrado instaurar una cleptocracia en este país con infinito potencial económico, social y cultural; convirtiéndolo en un Narcoestado, en una vergüenza para la región y para los propios venezolanos. Adjudicar a los "revolucionarios" o "bolivarianos" la responsabilidad de la pobreza intelectual y material del pueblo venezolano en los tiempos que corren no solo es posible, sino que es un deber; pues fueron estos quienes desde su inicio han atentado contra la democracia y la voluntad del pueblo venezolano, lo cual es un hecho demostrado por la historia.

Por otra parte, para que el pueblo venezolano pueda cumplir su misión debe educarse, debe tener la humildad necesaria para reconocer sus errores y fracasos, así como quererse lo suficiente a sí mismo. El venezolano podrá recuperar el lugar que le corresponde al aprender de su propia historia a rechazar el populismo, el radicalismo y el militarismo; al aprender que Venezuela era un país donde las diferentes visiones políticas establecían acuerdos que apuntaban al futuro por encima de los conflictos.

Entender la historia venezolana sin sesgos permitirá la evolución del pensamiento, así como la herencia de los rasgos culturales que definen a Venezuela como Nación a las nuevas generaciones, porque permite entender sus raíces y la composición de la sociedad actual, la recuperación de la cultura política democrática, basada en valores y principios propios, alejada del odio y el resentimiento político que tanto se ha inculcado durante los últimos años.

-*"La reconciliación, forma parte de nuestro espíritu, hay gente que vive para el odio y para la venganza, ellos son enfermos, viven en su enfermedad. Quienes pensamos en la reconciliación, es que pensamos que el odio es un mal que nunca debe poseernos" (Jorge Cura, 2013).*

Entrevista a Carlos Andrés Pérez del 13 de agosto de 1998.

El ejemplo de Carlos Andrés no debe ser olvidado: dar la vida por un país y por los ideales correctos; valorar el civilismo, el trabajo y la preparación académica; reconocer los errores, intentar corregirlos y no cometerlos de nuevo; luchar hasta el final por la democracia y contra la tiranía cueste lo que cueste; elegir el camino

del bien común lejos del populismo y el egoísmo, aunque ello signifique el sacrificio personal y el desprecio de los demás.

Es común encontrar desinterés en estos temas en la Venezuela moderna, pero escribir sobre esta realidad solo dejará de merecer la pena cuando no se intente más. Esta es la respuesta de los académicos: el pensamiento al ser libre, no puede ser controlado por los tiranos, la historia siempre permanecerá inerte como una herramienta contrarrevolucionaria y al mismo tiempo revolucionaria, que inspirará a las futuras generaciones a realizar un cambio, recordará que ningún imperio es eterno cualquiera sea su naturaleza, que existen elementos más importantes que el hedonismo y el materialismo en la vida de los hombres, y que aquello que hace diferentes a los hombres de los animales no son los bienes ni la riqueza, es la capacidad de crear y razonar.

Hoy más que nunca es importante recordar ejemplos de lucha por la democracia como el de Carlos Andrés Pérez, un hombre que no dudó en actuar para solucionar el caos que sus propias ideas generaron; que reconoció que no lo sabía todo, y por ello buscó asesoría en expertos reales; que entendía bien las reglas democráticas y las respetaba aunque sus oponentes le fuesen desagradables; por lo que si algo se ha de aprender de su figura es la importancia de la humildad.

Es humildad lo que hoy hace falta en la vida política venezolana para que la Nación pueda retomar el rumbo democrático promovido por Carlos Andrés, humildad para reconocer las fortalezas en los demás y en los enemigos, para reconocer las fallas e incapacidades propias y con ello poder mejorar. Sin humildad no existe unidad verdadera, los esfuerzos se dispersan y la lucha se

pierde; con humildad cualquier enemigo es pequeño, así como cualquier reto es un camino de aprendizaje.

Bibliografía

- ARCHIVODICHIARA. (2017). Golpe de Estado en Venezuela – Mensaje del Presidente Carlos Andrés Pérez – DiFilm (1992), YouTube. Recuperado de https://youtu.be/Nuj0EN3Fhik

- DE ZÁRATE, R. (2022). Carlos Andrés Pérez Rodríguez, CIDOB (Barcelona Centre For International Affairs). Recuperado de https://www.cidob.org/biografias_de_lideres_politicos/america_del_sur/venezuela/carlos_andres_perez_rodriguez#2

- HISTORIA DE VENEZUELA.ORG. (2022). Carlos Andrés Pérez. Recuperado de https://historiadevenezuela.org/presidentes/carlos-andres-perez/#Segundo_gobierno_de_Carlos_Andres_Perez_1989_-_1993

- JORGE CURA. (2013). Carlos Andrés Pérez Agosto 13 de 1988 (Caracas Venezuela) YouTube. Recuperado de https://youtu.be/rh3u5Cf54GI

- POLITIKA UCAB. (2022). Último discurso de Carlos Andrés Pérez como presidente de Venezuela 20 de mayo de 1993, UCAB (Universidad Católica Andrés Bello). Recuperado de https://politikaucab.net/2014/01/23/ultimo-discurso-de-carlos-andres-perez-como-presidente-de-venezuela-20-de-mayo-de-1993/